



CAMINO MOZÁRABE DE SANTIAGO EN CÓRDOBA

ETAPA CASTRO DEL RÍO-CÓRDOBA (36 kms / 9 horas)

Por el Cuartel de la Guardia Civil y el camino de la Polonia, o de Córdoba, se inicia la etapa. Si hasta aquí había sido el olivar el gran protagonista, a partir de ahora lo serán los infinitos campos de cereal y girasol. En todo el trayecto, la Campiña Baja, se caracteriza por la sucesión de un relieve ondulado, con constantes subidas y bajadas.

En fuerte ascenso, el camino marcha entre campos de olivar, para salir después a la izquierda a la carretera que se dirige a Bujalance. A los 5,5 kms. de la salida se llega a un cruce de carreteras. Tomamos la de la izquierda, con dirección a Córdoba, más estrecha que la anterior. Siguiendo por ella, alguna vez por el trazado antiguo, se alcanza de nuevo el Río Guadajoz en el cortijo de Cubas, teniendo más adelante a la vista la espectacular silueta de Espejo y su castillo a nuestra izquierda. Seguimos por la misma orilla derecha hasta la altura de la colina de Ategua (cortijo del Castillejo de Teba) con las ruinas de la histórica ciudad romana en su cima.

Cruzamos la estrecha carretera y unos metros más adelante una pista, hasta llegar a un pequeño puente sobre el arroyo de Fontalba y restos de calzada romana que nos recuerdan que por aquí transcurría la vía que unía por la campiña las tierras de Córdoba con las de Jaén y Granada. Dejando a un lado caminos que surgen a derecha o izquierda, siempre seguiremos de frente. Igual haremos al cabo de 18 kms de marcha en el cruce de una estrecha carretera que a la izquierda lleva hasta la aldea de Santa Cruz, a unos 6 kms, donde podremos encontrar alojamiento. Otro puente de similar factura, pero esta vez escondido entre el cañaveral, se alza en el arroyo de Trinidades. El camino transcurre entre campos de cereal y girasol, a veces en llano y otras en terreno ondulado.

A falta de pocos kilómetros se abre ante nuestros ojos la ciudad de Córdoba en las faldas de Sierra Morena. En las primeras calles de la ciudad, y siguiendo la señalización de azulejos con vieira y flecha amarilla, se llega hasta el río Guadalquivir, cruzándolo por el puente romano, llegando los peregrinos hasta la Mezquita, joya del arte musulmán en España. Por algunos de sus barrios más típicos, como San Francisco y San Pedro, también siguiendo las indicaciones jacobeanas, nos acercaremos hasta la Parroquia de Santiago, donde el párroco tiene habilitado un libro de registro de peregrinos además de sellar la credencial. Se sugiere hacer una breve visita a la ciudad al día siguiente por la mañana para por la tarde partir hacia Cerro Muriano (18 Km.).